

# FRANCO PRESIDE LOS ACTOS DE LAS BODAS DE PLATA DE LA O. N. C. E.

La Organización cuenta con diecinueve mil afiliados invidentes

**"ESTA OBRA—DIJO EL JEFE DEL ESTADO—ES, EN SUS CALIDADES HUMANAS, SUPERIOR A LA DE LAS NACIONES MAS ADELANTADAS"**

El Jefe del Estado ha presidido ayer a las once de la mañana los actos conmemorativos de las bodas de plata de la Organización Nacional de Ciegos Españoles, celebrada en el Colegio de la Inmaculada Concepción. Llegó al Colegio, instalado en la avenida de La Habana, número 208, acompañado de su esposa, doña Carmen Polo; los jefes de sus Casas Civil y Militar, teniente general Menéndez Tolosa y conde de Casa de Loja, respectivamente; el segundo jefe, señor Fuertes de Villavicencio, y ayudantes de servicio.

Fue recibido por el ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; el obispo vicario, doctor García Lahiguera; subsecretario de Educación Nacional, señor Legaz Lacambra; director general de Beneficencia y Obras Sociales, señor Oriol; arzobispo de Medellín, don Tulio Botero; don Ignacio Satrústegui, presidente del Patronato e invidente, durante la batalla de Brunete, y los miembros del Patronato. En unión del capitán general de la Región, teniente general García Valiño, pasó revista a las fuerzas del Batallón del Ministerio del Ejército, que le rindieron honores. La esposa del Generalísimo fue obsequiada con un ramo de flores por una niña de las alojadas en el Colegio, y el Caudillo, con el ministro de la Gobernación y el director del Colegio, don Fernando Díaz Bariandarán, penetró en el edificio, en donde fue acogido con una calurosa salva de aplausos por las muchachas y muchachos que se hallaban aguardando—en total 212 chicos y 129 chicas—y tres sordomudos que además son ciegos. Les saludaron los miembros del Patronato y les dio la bienvenida el señor Satrústegui, en representación de todos.

Desde allí el Generalísimo se trasladó a la capilla del Colegio, en donde el obispo vicario, doctor García Lahiguera, ofició un "Te Deum", acompañado por los coros del Colegio.

El Caudillo y su esposa entraron en la capilla bajo palio y ocuparon un sitio bajo dosel en el altar mayor.

## MINUTOS DE EMOCION DURANTE LA VISITA A LA EXPOSICION

Terminado el acto religioso, se trasladó a visitar la Exposición en la que se recogen los trabajos manuales realizados por los invidentes en barro, tallas de madera, labores de rafia, y otras muestras de artesanía. En el salón donde se exponen todas estas obras magníficamente realizadas, la señorita Maruja Cerezo, invidente desde la infancia, mostró su preparación para entenderse por el sistema especial de escritura en las manos y balbuceos contestando en diálogo entablado con su profesora a cuantas preguntas le formuló el Caudillo. Fueron unos momentos de intensa emoción para todos los asistentes y que impresionaron hondamente al Jefe del Estado.

Luego, en el patio del Colegio, y desde un estrado colocado al efecto, los ilustres visitantes presenciaron unos magníficos ejercicios gimnásticos y danzas realizados por invidentes de uno y otro sexo, con una gran precisión, que merecieron los cálidos y entusiastas aplausos de cuantos se hallaban allí.

## DISCURSO DEL MINISTRO DE LA GOBERNACION

En el salón de actos, el ministro de la Gobernación pronunció un discurso. Subrayó la providencial constitución de la Organización Nacional de Ciegos, en plena

Guerra de Liberación, en Burgos, cabeza de Castilla. Hizo historia de las vicisitudes por que pasaron los organismos de esta naturaleza referidos a la época anterior en que apenas si llegaron a otra solución que a la de autorizar a los ciegos para que pu-

dieran ejercer la mendicidad. Señaló las características de la Organización, que cuenta con 19.000 afiliados, y pasó a referirse a la forma en que se distribuye la recaudación del cupón de ciegos, lo que permite el decoro de sus miembros y una serie de obras en su provecho, que culminan en la resolución de un problema económico y social porque ahora los invidentes se sienten redimidos ante sí y ante los demás, ya que tienen una labor que hacer y que realizan con alegría y satisfacción.

Añadió el teniente general Alonso Vega que los invidentes, merced a esos ingresos, pueden estudiar la primera y la segunda enseñanza e incluso incorporarse a las Universidades aquellos que por superdotados deben tener acceso a ellas. Además, disfrutan de pensiones, subsidios, vacaciones pagadas, etc., etc., es decir, que además del jornal, no inferior al de cualquier trabajador, disfrutan de los beneficios que el Estado español concede a todos los productores. Se han construido más de un millar de casas dignas para ellos y se aspira a que todos tengan la que les corresponde. Existen colegios en Pontevedra, Sevilla y Alicante. Todos, como veréis—dijo dirigiéndose al Generalísimo—, magníficamente acondicionados y adaptados a la misión que les corresponde. En veinticinco años de labor nos podemos sentir satisfechos de la Organización, que ha servido para formar, educar dentro y fuera de la misma, a los ciegos, que por otra parte pueden ser maestros, funcionarios administrativos e incluso incorporarse a las profesiones liberales, tales como la de abogado. Con el porvenir de España a la vista, la Organización Nacional de Ciegos ha de realizar una obra encaminada al mejor acondicionamiento de los invidentes y ha de facilitar puestos de trabajo en fábricas y talleres, campos y granjas agrícolas, etc., etc. Todo ello está en la línea en que se encuentran los propios invidentes, que cuentan con una ilusión y con un afán. En su nombre, transmito a mi General el fervor que sienten por el Caudillo de España que inició esta obra con la Organización creada durante la Cruzada.

Una calurosa ovación acogió las palabras del señor Alonso Vega, y durante largo rato fue aclamado el Caudillo entusiastamente.

## HABLA EL JEFE DEL ESTADO

Hecho el silencio, Su Excelencia el Jefe del Estado pronunció el siguiente discurso:

**"Solamente unas palabras para saludar a todos los miembros de esta Organización Nacional de Ciegos y especialmente a aquellos que han venido de las provincias a este acto en que se celebran las bodas de plata de la Organización.**

¿Cómo nace la Organización Nacional de Ciegos? Pues sencillamente al contacto de unos ciegos sobrevenidos, que eran los ciegos de nuestra guerra. Desde el primer momento constituyó una preocupación para mí la suerte de estos jóvenes, que veían en plena juventud quebrantada su vida y sus ilusiones. Entonces puse en marcha los medios para atender debidamente por el Estado a los que sufrían una mutilación de esta naturaleza; pero inmediatamente pensé que si el Estado atendía debidamente a los que habían sacrificado su cuerpo y su visión por España quedaba otro número considerable de ciegos en la nación abandonados, a los cuales no alcanzaba la acción benefactora del Estado.

Pregunté cuál era el número de ciegos que teníamos en España. Se me contestó vagamente que sobre una cifra de veinte mil. Y entonces tomé contacto con los ciegos españoles y con sus organizaciones rudimentarias. Y conseguí la posibilidad de que fueran atendidos y organizados debidamente. Y fue entonces cuando propuse al Consejo de Ministros el ocuparnos de este tema y preparar una solución que yo creía que era fácil y llevadera; pero uno de los miembros del Gobierno, el ge-

neral Martínez Anido, que en tiempos de la Dictadura había sido ministro de la Gobernación e interesado por resolver ese problema, me dijo: "Fracasará usted. Son unos ingratos." ¿Qué había pasado? No me lo supo justificar bien; solamente me dijo que un día, cuando ya no era ministro, le habían querido pegar unos ciegos.

Entonces indagué sobre esa hostilidad preguntándoles a los propios ciegos si esto era verdad y por qué algunos habían querido agredir al general. Me contestaron: "Es que nos quería encerrar!" (Risas y grandes aplausos.) Y esto lo explicaba todo. Existía una trinchera entre los videntes y los invidentes; vivían un mundo diferente. La mentalidad del vidente es completamente distinta, hay que pensar en ciego, y, por lo tanto, si queríamos

comprender y resolver los problemas de los ciegos teníamos que confiar la organización a ellos mismos. Que los videntes se pusieran al servicio de la Organización Nacional de Ciegos, pero que en ella predominase el espíritu y el pensamiento de estos ciegos, que eran hombres que podrían redimirse y que tenían unas razones completamente distintas de las de los videntes.

Y así fue el nacimiento de la Organización Nacional de Ciegos, que, como el general Alonso Vega nos ha explicado, ha tenido sus vicisitudes, su camino de trabajos y sacrificios, en la que han venido colaborando absolutamente todos, pues los propios ciegos son los que nos han dado ideas y nos han expuesto su inquietud por una porción de problemas que se les escapaban a las personas videntes, pero que están siempre presentes en los que sufren la ceguera, que aspiran y están en condiciones, como nos dijeron muchas veces, de desempeñar el setenta u ochenta por ciento de las profesiones que existen en la vida, auxiliados solamente en un uno por ciento por un vidente que les guíe. Esto lo hemos visto y comprobado hoy mismo en esa maravillosa presentación de los chicos y de lo que se puede alcanzar con su formación, sobre todo hoy, cuando la ciencia viene en ayuda de la Humanidad, como hemos visto con ese libro maravilloso de ciegos, que facilita el que puedan alcanzar una cultura igual a los demás, dadas sus características de concentración, superior a la de los otros mortales.

Para mí es una satisfacción el felicitar en este día a todos los que han contribuido y puesto su esfuerzo en el perfeccionamiento de esta obra, que, como muy bien decía el ministro de la Gobernación, se encuentra hoy a la altura y en sus calidades humanas es superior a la de las naciones extranjeras más adelantadas. Y nada más, señores."

Terminado el discurso, que fue largamente aplaudido y acompañado de vítores, Franco y su esposa permanecieron unos instantes en la Dirección del Colegio con los directivos de éste y los miembros del Consejo, cuyo presidente, señor Satrustegui, dio las gracias al Jefe del Estado por su asistencia a los actos celebrados. El Caudillo, antes de abandonar el edificio, estampó su firma en el libro de oro de la Institución.

#### LABOR DE LA ORGANIZACION

La Organización Nacional de Ciegos es una entidad administrativa autónoma—dependiente del Ministerio de la Gobernación—que atiende por sus propios medios a todas sus necesidades.

Durante estos veinticinco años de labor, la O. N. C. E. ha salvado el humano decoro de sus miembros y el de sus hogares y ha emprendido una serie de tareas colectivas en provecho de los ciegos españoles, poniendo así la piedra angular de un magno edificio, que seguirá siendo levantado por todos.

Todo español ciego puede ingresar en la Organización. En España—según el criterio del Consejo Superior de Ciegos—es invidente todo aquel que no consiga, con ninguno de los dos ojos, alcanzar un décimo de la escala de Wecker; que no pueda contar dedos a un metro de distancia con corrección de cristales, y cuya ceguera sea incurable. Cuenta con oftalmólogos y clínicas especializadas en las poblaciones en que están enclavadas sus Delegaciones Provinciales y Comarcales.

El número total de afiliados es de 19.012. De ellos son ciegos por anomalías congénitas y enfermedades hereditarias, 2.245; por vicios de refracción, 1.662; por explosivos, 217; por guerra, 570, y por otras causas, 249.

El número de ciegos varones es, aproximadamente, doble al de mujeres ciegas, desde la infancia hasta los cincuenta años. A partir de esta edad, sigue siendo superior el número de ciegos varones, pero aumentará la proporción femenina—hasta igualarse las cifras a los setenta años—, llegando

después las mujeres a duplicar el número de hombres. Causa probable del fenómeno es la mayor longevidad femenina.

El cupón prociegos es una lotería oficial, que muy bien pudiera interpretarse como "contribución voluntaria". Al vendedor se le da una comisión del 40 por 100; si es premiado, el 47 por 100.

La Organización lleva a cabo una serie de actividades culturales encaminadas a elevar el nivel intelectual de sus afiliados. Dispone para ello de bibliotecas y otros servicios y dos imprentas Braille. Emplea métodos de recuperación y rehabilitación física y moral. Se conceden becas. Cuentan con asistencia social y viviendas. También desarrollan un amplio programa de relaciones internacionales, encaminadas a conocerse los invidentes entre sí.